

Cultura

Un libro sobre la evolución de nuestra cultura visual

Del 'big flash' a las selfies

Mark Cousins recorre la historia de la mirada sin miedo al mundo digital

JUSTO BARRANCO
Barcelona

El big bang no fue un bang, un estallido, porque no existía ningún medio para que pudieran viajar las ondas sonoras. Pero podía haber sido visto de haber habido alguien. Fue un *big flash*, el fenómeno más brillante que haya sucedido nunca. Y posibilitó la mirada, recuerda el cineasta Mark Cousins (Belfast, 1965), en el inicio de su fascinante libro *Historia y arte de la mirada* (editorial Pasado & presente). Toda una historia del mundo, de la humanidad y de su arte a través de cientos de imágenes y agudas reflexiones, a través de nuestra manera de mirar desde la antigüedad a un siglo XXI abarrotado de fotografías y selfies. Unas selfies que para nada ataca Cousins, al contrario. Después de todo la portada de su libro es justamente una vieja selfie, un autorretrato de Gustave Courbet titulado *El desesperado* en el que el pintor está sorprendido,

cisismo sí lo es. El exhibicionismo es humano. Y honesto".

En ese sentido Cousins, autor de la serie *La historia del cine: una Odissea*, sabe que de hecho hoy existe una gran inquietud por el alud de imágenes en el que vivimos, el mundo con más imágenes que mirar de la historia. "Hay ansiedad, mucha más que cuando se inventó la fotografía, entonces la gente discutió si

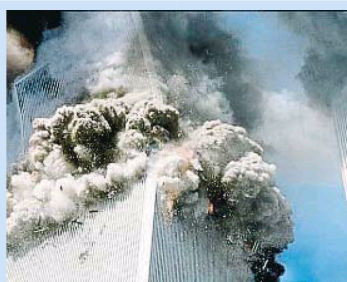
era bueno o malo, pero no supuso un terremoto similar a la llegada del mundo digital, de Facebook, Skype. Todo lo que pensábamos que era real está bajo cuestión. Le enseñaré algo", dice. Y por sorpresa abre su bolso y aparece una gran bota de piel negra... que perteneció a Orson Welles. "Hemos visto imágenes de Welles muchas veces, pero ver su bota real, su tamaño, el grosor de su



Mirar desde el cielo
En 1968 los seres humanos consiguieron llegar a la Luna. Desde allí vieron una esfera azul y blanca y cambiaron la imagen del planeta.



Mirar desde arriba
La carrera de rascacielos a finales del XIX mezcló cubismo, capitalismo, ingeniería y Freud. King Kong ascendió al cielo para escapar de la gran ciudad.



Mirando al horror
El siglo XX mostró a través de los medios cómo la vida reventaba la superficie de la realidad. El impacto mayor fue la retransmisión del 11-S.

casi alucinado, mesándose los cabellos, al ver su rostro en un espejo. Y el cineasta añade que Alberto Durero –cuya firma, el famoso logo AD, Cousins lleva tatuado en el brazo– pintó como un Cristo, "porque pensaba de sí mismo así e hizo uno de sus primeros autorretratos completamente desnudo de cuerpo entero, lo que tuvo que hacer sumando varios espejos porque entonces no había espejos de cuerpo entero. Estaba obsesionado con su cuerpo".

"Courbet –prosigue– era un exhibicionista, Frida Kahlo era una exhibicionista. Durero también. Ellos querían verse a sí mismos en el mundo y, adivine qué, eso es exactamente lo que las selfies son. Te quieres ver a ti mismo frente a la Sagrada Familia, frente a la Torre Eiffel, es lo mismo. Estamos sorprendidos por el hecho de estar vivos y queremos guardarlo. Esto es el mundo, estoy en él. Mirame en un momento de alegría con amigos, tratando de capturar de felicidad para recordarlo. Para algunos el exhibicionismo es algo terrible y yo no lo veo así, el nar-

LA MIRADA DIGITAL

"Para algunos el exhibicionismo de las selfies es algo terrible; yo creo que es humano y honesto"

LA MIRADA PICTÓRICA

"Courbet, Frida Kahlo o Durero eran exhibicionistas, querían verse a sí mismos en el mundo"



Mirarse a uno mismo
Kahlo enseña a considerarse en el universo alzándose entre México y EE.UU. En la fábrica pone Ford. Acababa de abortar en la clínica Henry Ford



Mirar una ciudad. Astaná es de fantasías de cine. Tiene una Casa Blanca de cúpula turquesa y enormes conos dorados que reflejan todo. Nació para ser mirada.



#tuitsdecultura

Una novel·la que creix a mida que la vas llegint. Una novel·la important #Sobrelaterrapura @MelciorComes
 @IzaskunArretxe
 Izaskun Arretxe Institut Ramon Llull

Que no ens vulguin confondre, la llibertat no és vendre el nostre cos al patriarcat. La prostitució no és l'ofici més antic, és la vergonya de la nostra espècie, de la humanitat. Gràcies Mabel Lozano per aquest documental, dur però real. Abolim la prostitució! #elproxeneta
 @LauraSolis
 Laura Solis Concejal PSC Sant Boi



Me encantan las novelas de @JuanGomezJurado! Hace un par de años lei #Cicatriz y ahora voy a por #ReinaRoja! #Siempreleyendo
 @paugasol
 Pau Gasol Jugador de baloncesto

tobillo, porque tenía una enfermedad que los hacía muy grandes, cuando ves que tenía pies planos –y extrae una plantilla de dentro–, mirar a las cosas en el mundo real es tan tangible, tan emocional, que nos preocupa cuando mirar se convierte en más digital y abstracto, por eso escribí el libro”.

“Yo no estoy preocupado. Hay nuevas maneras de acosar a la gente online, hay padres preocupados de que sus hijos gastan más tiempo frente a las pantallas, son ansiedades habituales, especialmente entre las clases medias educadas que siempre han valorado los libros y las palabras más que las imágenes, pe-

ro pienso que eso es un tipo de nostalgia y creo que nuestras pantallas modernas presentan tantas ventajas como desventajas. Si eres un abuelo y tu nieta está en Australia la puedes ver continuamente, cada día si quieres. Yo vengo de Irlanda, con larga tradición de emigración, donde la gente no se veía en años. La tecnología digital parece fría y dura, pero tiene un gran potencial de conexión humana. Se trata de cómo la usamos. Sus ventajas son más. Volviendo a las selfies, para algunos son algo vacío. Pero es la primera vez en la historia humana que todo el mundo puede hacer fotografías. De nuevo son clases medias las que dicen que si todo el mundo puede hacerlo debe estar vacío, no puede ser sofisticado. Yo tuve el beneficio de una educación, pero soy muy suspicaz

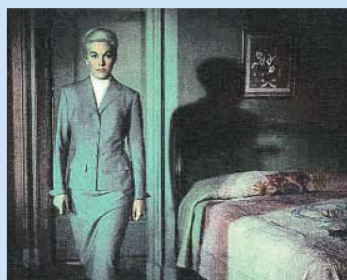
de los que son elitistas o esnobes hacia la cultura. Hay mucho de ‘si todo el mundo lo hace debe estar mal’, por lo menos en Reino Unido”.

“En parte el libro nació de las ganas de contrarrestar esta actitud esnob de mirar”, sonríe, pero sobre todo, añade, “nació de que vengo de un país católico, y estoy muy habituado a las imágenes, la imaginaria. En la escuela era un mal lector pero muy bueno con las imágenes. El equipo de fútbol estaba lleno de gente igual, las escuelas de ingeniería, los colegios de arte, y es una manera de decir que la cultura visual importa tanto como la verbal. La idea de que al principio fue el verbo no es verdad, llevé mucho tiempo antes de que la palabra llegara. Y esto es un intento de iluminar la historia de la humanidad a partir de una

pregunta: quién miró y cómo. Y es curioso ver que los grandes observadores, los mejores mirando, con frecuencia fueron acosados, tuvieron enfermedades en la infancia o fueron marginados, gente no manifiestamente segura de sí mismo, lejos de los centros de poder. Piense en Copérnico. Newton fue acosado en la escuela. El emperador Akbar era disléxico. Leonardo, marginado por su sexualidad. Se observa mejor desde los márgenes”. El propio Cousins, increíblemente agudo en sus observaciones del libro, sufrió bullying en la escuela.

Y aunque, recuerda, nuestro ojo no ha cambiado mucho, si vamos acumulando una rica historia. “Durante mucho tiempo en la historia humana sólo mirábamos cosas reales en un mundo real, natural. Luego comenzamos a construir cosas como las ciudades y las catedrales. Y una catedral es una idea. Empezamos a mirar cosas que eran ideas y no cosas naturales. Y luego cuando llegó la fotografía no mirábamos las cosas sino sus representaciones. Y cuando miras la fotografía de una catedral la cosa se complica porque miras la representación de una idea. Mirar se hace más complejo a medida que lo hace el mundo. Luego ves que puedes manipular las imágenes y esas imágenes pueden ser una mentira. Es más complicado entender la mirada ahora que hace cien años”, señala.

Y dice que necesitamos aprender buena cultura visual en la escuela



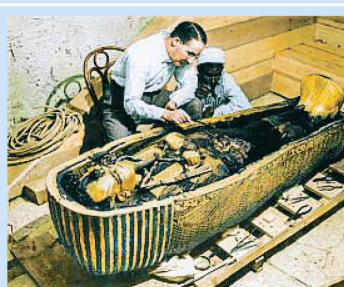
Mirar a los fantasmas

En *Vértigo* Hitchcock filma a Kim Novak como si Stewart la estuviera mirando. La sombra es morada, color opuesto al verde del vestido



Mirar un primer plano

Dreyer filmó Juana de Arco sobre todo con primeros planos, una de las estrategias más distintivas del cine. Las emociones son claras.



Mirando a lo desconocido

Carter halló el sarcófago de Tutankamón y cerró de repente la distancia psicológica entre la Europa del XX y la África de milenios antes.



Mirar a una pintora

Sofonisba Anguissola pintó a sus hermanas con una doncella y jugando al ajedrez, algo de hombres. Lo más importante es el juego de miradas



Mirar a un dictador

Chaplin quiso que el público viera con toda claridad a quien ridiculizaba: el dictador juega con un globo, captura su vacuidad y onanismo.

MIRADAS DESDE EL MARGEN

“Los mejores observadores fueron gente que había sido acosada, marginada, no estaba en el centro”

CAMBIOS EN LA ENSEÑANZA

“Hace falta una revolución en el sistema educativo, debe enseñarse cultura visual”

igual que aprendemos catalán o matemáticas. “Necesitamos una revolución en el sistema educativo. Necesitamos enseñar a los niños cultura visual. A la edad de ocho años en las clases con grandes pantallas podemos poner imágenes de Pokémon, o del último programa infantil, o de una hamburguesa del McDonald's o de su imaginario de ese momento. Son imágenes divertidas a partir de las cuales pueden hablar de sus sentimientos, de qué les gusta, de qué no. Y el profesor puede ayudarles a entender cómo funciona la imagen. Yo tengo una fundación junto a la actriz Tilda Swinton llamada 8 1/2 dedicada a introducir en el mundo del cine a los niños de esa edad, que es cuando nos enamoramos del cine, cuando no tratas de ser guay y tienes la mente más abierta, esponjosa. Hice un filme en Irak dando a los niños de nueve o diez años cámaras simples, sin enseñarles nada. Les pedí que grabaran su vida. Y grabaron cosas remarquables. Como decía Picasso, todos los niños son artistas”.